

**María Dolores Cáceres Zapatero y Antonio Lucas Marín (eds.)**  
***Crisis y cambios en la sociedad contemporánea. Comunicación y problemas sociales***

Madrid, Fragua, 2012

Las II Jornadas de la Asociación Madrileña de Sociología, celebradas en marzo de 2012 en Madrid en la Facultad de Ciencias de la Información, reunió a algunos de los mayores expertos del ámbito de las ciencias sociales para, ante la crisis social que España padece, debatir y reflexionar sobre algunos de los problemas sociales que están surgiendo. Este foro de debate pretendía el acercamiento al conocimiento de la sociedad y de sus problemas de la mano de la sociología, disciplina explicativa y crítica. Pero, sin olvidar que la sociedad actual también llamada Sociedad de la Información requiere, a su vez, en el análisis, discusión, reflexión o debate de sus problemas de la importancia de la comunicación o elementos comunicativos implicados.

El resultado de parte de ese intercambio académico ha sido recogido en un libro que acaba de publicarse y que lleva por título *Crisis y cambios en la sociedad contemporánea. Comunicación y problemas sociales*. El título difiere un poco del nombre de las jornadas («Crisis y cambios en las sociedades contemporáneas: retos teóricos y prácticos») pues al no poder abarcar la totalidad de las aportaciones que se presentaron en ese encuentro académico, los editores del libro han realizado una selección que engloba, por una parte, aspectos relativos a la comunicación (cambios y problemas) y, por otra, a los problemas sociales.

El libro se presenta, pues, bien estructurado. Dividido en dos grandes unidades temáticas de diez capítulos cada una. La primera parte gira en torno a «los cambios y problemas relativos a la comunicación en la sociedad de la información, la opinión pública y los nuevos medios». Incluso, dentro de estos diez primeros capítulos apreciamos, a su vez, una división: comunicación política (los tres primeros); medios tradicionales (los tres siguientes), y nuevos medios (los cuatro últimos). El primer capítulo se ocupa de una de las informaciones más codiciadas en los medios tradicionales, las encuestas de opinión. El autor se centra en las encuestas que son las protagonistas del discurso de los medios de comunicación y nos dice que estas «[...] entran principalmente en la esfera pública de la mano de los artículos de opinión o los editoriales como reflejo de esa sociedad, de la opinión pública». Es decir, que si un artículo de opinión trata de encuestas, estas se convierten en las protagonistas de

su discurso. En el segundo, el profesor Rospir nos relata la historia intelectual de la comunicación política, desde la diversidad teórica y metodológica que su estudio implica hasta su institucionalización como disciplina académica. El tercero se centra en las estrategias de comunicación política, concretamente en la utilización de las redes sociales durante las campañas electorales. La pretensión del autor no es otra que intentar descubrir, mediante el estudio de un caso concreto (eQuo) durante la campaña electoral de 2011 en España, cómo influyen o se relacionan las redes sociales y los votantes. El estudio desmonta la ecuación del impacto de las redes sociales en la decisión de voto cuando se trata de grupos minoritarios.

Estos tres primeros capítulos estarían dentro del rótulo *comunicación política* que, como dice el profesor Rospir, «[...] representa hoy uno de los ámbitos más dinámicos y atractivos para los estudiantes e investigadores de las ciencias sociales». Por ello, consideramos que los editores del libro deberían haber iniciado esta primera parte con el capítulo sobre la historia intelectual de la comunicación política (capítulo dos), como marco general para después dar paso a aspectos concretos de la misma o implicados en la misma como son las encuestas de opinión (capítulo primero) y la utilización de las redes sociales en campañas electorales (capítulo tercero).

Los capítulos cuatro, cinco y seis se corresponden con el apartado referido a los medios tradicionales, tanto impresos como audiovisuales, y las imágenes o representaciones sociales que transmiten. Estas se refieren a temáticas y problemas sociales muy actuales como la memoria histórica que se aborda en el capítulo cuatro desde la memoria mediática de la transición política española recogida en soportes audiovisuales como una película y un documental televisivo. El capítulo quinto nos aporta una reflexión sobre una problemática cada vez más de actualidad: la discapacidad. Y, todo ello, se hace partiendo de la relación entre los medios de comunicación y el proceso de conformación de imágenes y representaciones sociales que acaban convirtiendo a la discapacidad en hecho social emergente. Y el sexto se ocupa del tratamiento que hacen los medios, en este caso la prensa, del tema de la droga. Desde el papel socializador que se atribuye a los medios de comunicación, el estudio intenta establecer la conexión entre el tratamiento dado por los medios sobre la problemática del consumo de drogas, por tanto, sobre los mensajes que al respecto se trasladan a la opinión pública y la percepción que la sociedad tiene sobre este tema. El estudio demuestra la escasa relevancia que los medios estudiados, salvo *El Mundo*, otorgan a este problema, con lo que los medios no estarían contribuyendo a que la población perciba el consumo de drogas como un riesgo para la salud.

La última parte de este primer bloque la conforman cuatro capítulos centrados en los nuevos medios: redes sociales y jóvenes, en el capítulo séptimo; redes sociales para «estar en el mundo», en el capítulo ocho; videojuegos en el noveno y teléfonos móviles, concretamente smartphones, en el décimo. Estos cuatro últimos capítulos abordan nuevos medios destacando las relaciones que se establecen con los sectores más jóvenes de la población (redes sociales y smartphones) para profundizar, sobre todo, en los problemas y conflictos que se derivan de dichos usos en unos casos (capítulos siete y diez); en los discursos de dichos medios y los procesos de construcción social de la incertidumbre en torno a las quiebras del acontecer (capítulo ocho); e, incluso, en plantear una discusión académica sobre si los videojuegos son considerados arte (capítulo nueve).

La segunda parte del libro recoge aquellas aportaciones que se centraron en problemas sociales y organizaciones. Al igual que en la primera, estas aparecen distribuidas en diez capítulos. La crisis mundial que estamos padeciendo de manera intensa en España ha fomentado la aparición de determinados movimientos sociales y ha hecho que algunos problemas que no habían adquirido la categoría de sociales, ahora lo sean. De ahí la necesidad de abordarlos.

Puede considerarse acertado que los editores hayan iniciado esta segunda unidad temática con un capítulo, el once, que se ocupa del movimiento conocido como 15-M. Este es el ejemplo claro de la globalización, pues la existencia de problemas comunes en distintos países y la falta de confianza en los políticos, también a nivel mundial, dieron origen a este movimiento de protesta que perdura hasta hoy. Los dos capítulos siguientes nos presentan problemas sociales que se están agudizando en esta sociedad en crisis y que fueron alguno de los detonantes del surgimiento del 15-M. La necesidad de eliminar las diferencias de género en relación con la situación sociolaboral (capítulo doce) o las desigualdades sociales y los procesos de exclusión social, cada vez más acentuadas (capítulo trece).

Los capítulos catorce y quince se centran en las nuevas realidades que las nuevas sociedades generan haciendo especial hincapié en las derivaciones de los cambios sociales: como prestar atención al hecho de que las nuevas necesidades de productividad y los problemas sociales estén propiciando el surgimiento de nuevas familias (en este caso se ha estudiado el de las rurales, capítulo catorce); o a los cambios tecnológicos porque propician cambios significativos en las estructuras económicas y sociales, lo que se puede traducir en la activación del mercado laboral (caso de Aragón, capítulo quince).

El resto de capítulos se ocupan de temas relacionados con la cultura de las organizaciones (dieciséis, diecisiete y dieciocho) y con la formación (diecinueve y veinte). Dos aspectos importantes para el avance de las sociedades.

Para terminar debemos decir que la temática que recoge este libro, fruto de algunas de las aportaciones realizadas en las II Jornadas de la AMS, sirven de espejo para acercarnos a la realidad social que los cambios sociales y tecnológicos nos están generando. Y, a pesar de ser un trabajo denso, estamos ante un libro de fácil lectura, ameno y claro que no solamente es y será útil para los miembros de la comunidad científica interesados en estos asuntos, sino, también para los estudiantes de algunas disciplinas de las ciencias sociales (sociología, comunicación, trabajo social...) e incluso para lectores, simplemente, interesados en saber algo más de su sociedad.

MARÍA LOURDES VINUESA TEJERO  
*Universidad Complutense de Madrid*  
*mlourdes@ccinf.ucm.es*